



Ofunam

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

Jan Latham-Koenig, *director artístico*



SEGUNDA TEMPORADA 2015

Sábado 13 de junio/20:00 horas
Domingo 14 de junio/12:00 horas

EDUARDO DIAZMUÑOZ, *director huésped*

EDUARDO DIAZMUÑOZ *Suite Los inesperados caminos del espíritu**
(1953) I. *Introducción, tema y variaciones*
 II *Vals*
 III *Introspección I*
 IV *Scherzo claroscuro*
 V *Nocturno luminoso*
 VI *Divertimento*
 (Duración aproximada: 38 minutos)

ALEXANDER ARUTIUNIAN *Concierto para trompeta en la bemol mayor*
(1920-2012) (Duración aproximada: 15 minutos)

RAFAEL ANCHETA, *trompeta*

INTERMEDIO

CAMILLE SAINT-SAËNS *Bacanal, de Sansón y Dalila*
(1835-1921) (Duración aproximada: 7 minutos)

CLAUDE DEBUSSY *El mar*
(1862-1918) I *De l'aube à midi sur la mer*
 II *Jeux de vagues*
 III *Dialogue du vent et de la mer*
 (Duración aproximada: 24 minutos)

* Estreno mundial

Concierto dedicado a la Facultad de Contaduría y Administración
a 50 años de ser designada como facultad.



Eduardo Diazmuñoz

Director huésped

Si bien es originario de la Ciudad de México, Eduardo Diazmuñoz es también español y norteamericano. Comenzó a estudiar piano en el Conservatorio Nacional de Música con Aurora Serratos, aunque después aprendió percusiones, violonchelo y composición. Entre sus maestros de dirección destacan León Barzin, Leonard Bernstein y Francisco Savín.

Fue director asociado de la Filarmónica de la UNAM, ha dirigido más de 110 orquestas en 17 países y ha grabado más de 35 discos. Ha ganado el Premio Nacional de la Juventud, cuatro reconocimientos de la Unión Mexicana de Cronistas de Teatro y Música de México, el Premio al Músico Internacional 2003 del Centro Biográfico Internacional de Cambridge en Inglaterra y un Grammy Latino con la Filarmónica de Bogotá. Ha formado parte del jurado en concursos de México, Estados Unidos, Francia, Australia y otros países de América. Ha sido maestro en instituciones de México, Francia, Estados Unidos y Australia. Está terminando *Meet John Doe*, ópera inconclusa Daniel Catán, y prepara su estreno mundial con la Ópera de Cincinatti en 2018. Actualmente cumple 40 años de carrera como director, y para celebrarlo, ha actuado al frente de la recién formada Orquesta Filarmónica de Boca del Río y un concierto en la Ópera de Sydney.



Rafael Ancheta

Trompeta

Rafael Ancheta comenzó su formación musical con Francisco Castañeda en el Centro Nacional de las Artes de El Salvador, su país natal. En 1992, tomó un curso con Rex Martin en San José de Costa Rica y al año siguiente ingresó a la Orquesta Sinfónica Nacional de El Salvador, mientras estudiaba ingeniería eléctrica. Posteriormente se trasladó a México para

cursar la licenciatura en trompeta con Jaime Méndez en la Escuela Nacional de Música, donde se tituló con mención honorífica y donde también realizó una maestría. Ha tomado clases magistrales con Arturo Sandoval, Rex Martin, Terence Blanchard, Maurice Murphy, Joseph Pomberger, Kevin Cobb, Raymond Mase, James Thompson, Alain Trudel, Jon Nelson, Jens Lindemann y los ensambles American Brass, St. Louis Brass, German Brass, entre otros. En 2000, participó en el Festival del Pacífico bajo la batuta de Charles Dutoit y Michael Tilson Thomas. Ha tocado como solista con la Sinfónica Nacional de El Salvador, la Sinfónica Juvenil de México, la Sinfónica Carlos Chávez y Filarmónica de la Ciudad de México, de las que también ha sido integrante. Actualmente es el trompetista principal de la Filarmónica de la UNAM y la Sinfónica de Minería. Fue maestro de trompeta de la Sinfónica Juvenil de El Salvador por dos años y desde 2004, da clases en la Facultad de Música de la UNAM.

Eduardo Diazmuñoz (Ciudad de México, 1953)

Suite Los inesperados caminos del espíritu

Si le pidiéramos prestada a la poesía una imagen que exprese la esencia de aquello que está contenido en la *Suite Los inesperados caminos del espíritu* de Eduardo Diazmuñoz, tal vez los versos depositados por Jorge Luis Borges en su poema *Ajedrez II* podrían acudir en nuestro auxilio:

*Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
Reina, torre directa y peón ladino
Sobre lo negro y blanco del camino
Buscan y libran su batalla armada.*

*No saben que la mano señalada
Del jugador gobierna su destino,
No saben que un rigor adamantino
Sujeta su albedrío y su jornada.*

Pues en palabras del compositor: «En cada movimiento de esta obra traté de expresar esa inesperada voltereta de toda situación en donde nuestros instintos —el espíritu— deciden por nuestro ser consciente “qué hacer” en cuestión de un abrir y cerrar de ojos.»

De hecho, *Los inesperados caminos del espíritu* es un ejemplo de la manera en la que las cosas se van acomodando en la vida de formas distintas a lo originalmente pensado, pues todo comenzó cuando el compositor fue invitado en 2009 por el guionista-director-productor Miguel Rico Tavera para crear la música para su largometraje *Guerreros de corazón*. Después de un arduo trabajo que abarcó el estudio minucioso del guión, la composición de la música específica para determinadas escenas, y la grabación y sincronización de la misma con las correspondientes imágenes, tanto director como productor decidieron llevar a cabo alteraciones en el plan original que dieron como resultado la eliminación de varios segmentos musicales y cambios en la musicalización de las escenas. Fue entonces que *Los inesperados caminos del espíritu* comenzó a tomar forma en el pensamiento de Diazmuñoz: «Reflexioné que como había compuesto mucha música, y a mi parecer buena en su mayor parte, sería una pena que quedara “enlatada”. Así, decidí que sería muy saludable para mí embarcarme en la composición de una suite sinfónica que pudiera tener vida más allá de la película.»

Así, el film que originalmente se llamaría *Guerreros de corazón* terminó llevando por nombre *Espíritu de triunfo*, y lo que en un inicio fue concebido para las salas de cine se transformó en una suite de seis movimientos cuya intensidad y expresividad, si bien surgió de la necesidad de acompañar una imagen visual, se convierte en la sala de concierto en música con valor propio, además de ser una muestra del pensamiento del compositor, cuando señala que «Nuestro espíritu

siempre tomará caminos insospechados e inesperados aunque tengamos un plan de vida.»

Alexander Arutiunian (Ereván, 1920 - Ereván, 2012)

Concierto para trompeta en la bemol mayor

Sayat Nova, cuya vida se extendió a lo largo del siglo XVIII en Armenia, fue un virtuoso ejecutante del *kamancha*, instrumento de origen iraní de cuerpo abombado que se apoya sobre una rodilla, y cuyas cuerdas se tañen con un pequeño arco para producir un sonido que, según el propio Sayat Nova, «consolaba los corazones rotos, mitigaba los sufrimientos de los enfermos y sólo podía ser apreciado plenamente por un verdadero artista». Algo de verdad debía haber en las palabras de Sayat Nova, considerado por su pueblo como el más famoso de los *ashughner*, músicos ambulantes de la región Transcaucásica (Armenia, Georgia y Azerbaiyán), que entonaban poemas cuya versificación se basaba en modelos métricos preestablecidos, a partir de los cuales elaboraban improvisaciones de gran complejidad rítmica acompañándose con instrumentos de cuerda punteada como el *qanun*, percutida como el *santur* o frotada como el *kamancha*. Es precisamente en la tradición de los *ashughner* que Alexander Arutiunian se inspiró para crear su *Concierto para trompeta en la bemol mayor*.

Fiel a sus raíces armenias, después de perfeccionar sus estudios en Moscú Arutiunian regresó a su ciudad natal, Ereván, para desempeñarse como profesor del conservatorio local y asumir años después el puesto de director artístico de la Orquesta Filarmónica del Estado Armenio. La influencia de las tradiciones folclóricas se hace patente en sus composiciones a través de la presencia constante de las características rítmicas y melódicas propias de la música armenia.

El *Concierto para trompeta* fue concebido originalmente en 1943, en plena guerra, con la intención de ser tocado por Zsolak Vartasarian, trompetista principal de la Orquesta Filarmónica Armenia. Sin embargo, Vartasarian falleció en el campo de batalla y la obra no sería terminada hasta 1950, año de su estreno. Aun cuando fluye de manera ininterrumpida de principio a fin, pueden reconocerse en la obra cinco partes que contrastan entre sí por su carácter, y de las cuales llaman profundamente la atención el intenso *andante* inicial y las secciones lentas *meno mosso* (la segunda ejecutada con sordina) que evocan las prácticas típicas de los *ashughner*.

Camille Saint-Saëns (París, 1835 - Algiers, 1921)

Bacanal, de Sansón y Dalila

Cuando al salir de las profundidades del infierno Dante Alighieri se refiere a la tenue luz que anuncia la llegada del amanecer como «*Dolce color d'oriental zafiro*»,

no sólo apela a una palabra cuya raíz árabe, *zfir*, quiere decir «aire» o «cielo», para describir la tonalidad celeste de esa mañana, sino que a través de ella alude indirectamente a la deuda que Occidente tiene con las culturas de Próximo, Medio y Lejano Oriente, a las que el arte europeo ha lanzado su mirada en incontables ocasiones. *El baño turco* de Ingres, *Napoleón contemplando la esfinge* de Gérôme o *La aparición* de Gustave Moreau son algunos de los muchos ejemplos de la influencia que el llamado orientalismo ejerció específicamente sobre la pintura francesa del siglo XIX en el que, a la par de la pintura o la literatura, proliferaron en los escenarios operísticos de Francia todo tipo de faquires, rajás, esclavos, bayaderas y sacerdotes de lejanas y exóticas regiones, en obras como *Lakmé* de Leo Delibes, *Los pescadores de perlas* de Bizet, o *Sansón y Dalila* de Camille Saint-Saëns.

Considerada a menudo como un ejemplo de la *grand opéra* francesa heredera de los complejos espectáculos operísticos de Giacomo Meyerbeer, *Sansón y Dalila* está más cercana al espíritu de la denominada ópera lírica de la tradición romántica francesa, en la misma línea de *Mignon* de Ambroise Thomas o el *Fausto* de Charles Gounod, pues aunque su tema se inscribe en un momento de la historia del pueblo judío asentada en la Biblia (Jueces 16:4-31), lo cual la acercaría a la *grand opéra*, el énfasis dramático está puesto en los sentimientos de amor, odio y venganza de los protagonistas, característica más propia de la ópera lírica.

La *Bacanal* constituye el momento orquestal más deslumbrante de toda la representación. Al amanecer, el pueblo filisteo se encuentra reunido en el inmenso templo del dios Dagón para rendirle sacrificios y celebrar la captura de su principal enemigo, Sansón, quien ha sucumbido a los encantos de Dalila por haberle revelado el secreto de su fuerza. Ante el sumo sacerdote rodeado de príncipes, y de Dalila acompañada de doncellas filisteas coronadas de flores y con copas rebosantes de agumiel en las manos, da inicio la orgía sacra.

Claude Debussy (St. Germain-en-Laye, 1862 - París, 1918)

El mar

«La transformación que un pintor lleva a cabo con su forma de ver aporta nuevo interés a la representación de la naturaleza. Como pintor despliega lo que hasta entonces nadie había visto, y lo traduce a conceptos pictóricos absolutos. Es decir, a algo distinto de la realidad». Si en el párrafo anterior, que expresa las ideas de Paul Cézanne, sustituimos las palabras «pintor» y «pictóricos» por las palabras «músico» y «musicales» respectivamente, y las palabras «ver» y «visto» por «oír» y «oído», obtendremos entonces una de las explicaciones más claras de lo que Claude Debussy intentó plasmar en su obra *El mar*, en la que lo que menos quería era crear una pintura sonora del paisaje marino, pues al igual que Cézanne, quien consideraba que un pintor debía observar la naturaleza, pero no para copiarla o imitarla, sino para aprender de ella y crear una armonía paralela a la naturaleza,

Debussy pensaba que «contemplar una puesta de sol es mucho más útil que escuchar la *Pastoral*.»

El mar no nació frente al mar sino en las montañas de Borgoña, en donde Debussy se refugiaba con su esposa Lily de todo, incluyendo el mar: «El mar me fascina hasta el punto de que llega a paralizar mis facultades creativas. Es más, nunca he sido capaz de escribir una página de música bajo la impresión directa e inmediata de esa gran esfinge azul», escribió Debussy, quien comentó a su amigo André Messager: «Dirás que el océano no baña exactamente las laderas de estas colinas y que mis imágenes marinas podrían ser paisajes de estudio, pero tengo un interminable acopio de recuerdos, y para mi mente eso vale más que la realidad, cuya belleza a veces destruye la imaginación». En todo caso, Debussy se acerca al mar de la misma manera en que un grabador japonés capta su fuerza o su majestuosidad sin pretender reproducirlo fielmente. Jaques Durand, su amigo y editor escribió: «...recuerdo, en su estudio, un grabado coloreado de Hokusai, que representaba la curva de una ola gigante. Debussy estaba particularmente enamorado de esa onda. Lo inspiró mientras componía *El mar* y nos pidió que la reprodujáramos en la tapa de la partitura».

Al designar a *El mar* como «tres bosquejos sinfónicos», Debussy deseaba mostrar que la sinfonía como género musical había llegado a su fin —«La sinfonía pertenece al pasado debido a su grosera elegancia, a su orden ceremonial y a su público fanfarrón y perfumado. Después de Beethoven se trata tan sólo de la respetuosa repetición de las mismas formas con menores fuerzas. Hay que mirar al cielo por la ventana abierta»— y que el lenguaje sinfónico debería transitar por nuevos derroteros en los que el color de los acordes, las texturas generadas a partir de contrapuntos rítmicos y el timbre debían ocupar un lugar central. «Los compositores ya no saben cómo separar el sonido... Trato de usar cada timbre en su estado puro, como lo hace Mozart», señaló Debussy, a propósito de sus nuevas concepciones tímbricas.

Una parte de la crítica, aun la que tenía buena disposición hacia el compositor, se mostró desconcertada después del estreno de *El mar* el 15 de octubre de 1905. Pierre Lalo escribió: «Por primera vez oyendo una obra pintoresca de Debussy, tengo la impresión de estar, no ante la naturaleza, sino ante una reproducción de la naturaleza; una reproducción maravillosamente refinada, ingeniosa e industrial, pero reproducción al fin y al cabo... Yo no oigo, no veo y no huelo el mar». Pero Debussy, que pensaba que «una idea grande y bella que está naciendo siempre les resulta ridícula a los necios», aseguraba que «Los críticos son personas que comercian con la autoridad y el nombre de los periódicos para hablar de algo que desconocen». Y en más de una ocasión la historia le ha dado la razón.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En septiembre de 2014 realizó su primera gira por Europa. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrúna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).



Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artístico

Jan Latham-Koenig

Director asistente

Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz

Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Alma Deyci Osorio Miguel

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega

Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourguet

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbieta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García*

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Miguel Ángel Urbieta Martínez

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador

Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

José Adolfo Alejo Solís

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

Ville Kivivuori

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval

Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Joel Trejo Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

Próximo concierto Fuera de temporada



Jan Latham-Koenig, *director artístico*

Anabel De la Mora, *soprano*

Iván López Reynoso, *contratenor*

Ricardo López, *barítono*

Coro Filarmonía: Jorge Cózatl, *director coral*

Niños y Jóvenes Cantores de la Facultad de Música:

Patricia Morales, *directora coral*

ORFF

Carmina Burana

Sábado 20 de junio / 20:00 horas

Domingo 21 de junio / 12:00 horas

ÚLTIMAS LOCALIDADES

Dirección General de Música

Fernando Saint Martin de Maria y Campos, *director general*

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Pablo Hernández Enríquez

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Silvia Sánchez Meraz

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Evelyn García Montiel

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Gildardo González Vértiz

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretaria

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Luis Corte Guerrero

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DR. JOSÉ NARRO ROBLES
Rector

DR. EDUARDO BÁRZANA GARCÍA
Secretario General

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ
Secretario Administrativo

DR. FRANCISCO JOSÉ TRIGO TAVERA
Secretario de Desarrollo Institucional

LIC. ENRIQUE BALP DÍAZ
Secretario de Servicios a la Comunidad

DR. CÉSAR IVÁN ASTUDILLO REYES
Abogado General

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

DRA. MARÍA TERESA URIARTE CASTAÑEDA
Coordinadora de Difusión Cultural

MTRO. FERNANDO SAINT MARTIN DE MARIA Y CAMPOS
Director General de Música

Programa sujeto a cambios

